LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA

Número 27. Vol. 1 (2026), pp. 176- 210 / Edición Continua
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254

CC BY NC SA

ENSAYO

RETOS Y CAMBIOS EDUCATIVOS EN LA RIQUEZA CULTURAL DE LA RURALIDAD COLOMBIANA

Elkin Oswaldo Rojas Rincón 1
ORCID: https://orcid.org/0009-0004-7349-9110
Email: Elkin.rojas.r@uniminuto.edu
Doctorando en Educación, Instituto Pedagógico Rural "Gervasio Rubio" (IPRGR).
VENEZUELA

Luis Fernando Rojas Rincón 2
ORCID: https://orcid.org/0009-0006-0842-1821
Email: profeluis01@hotmail.com
Doctorando en Educación, Instituto Pedagógico Rural "Gervasio Rubio" (IPRGR).
VENEZUELA

Recibido: 03/03/2026 **Revisado: 07/04/2026** **Aprobado: 12/05/2026**

RESUMEN

La realización de la presente producción científica en forma de ensayo surge de la necesidad de sensibilizar sobre el abandono en el que se encuentra la educación rural colombiana, que, al mismo tiempo, constituye un escenario de múltiples riquezas culturales, propias y ancestrales. En ese sentido, haciendo un paseo por las revisiones referenciales, se destacó y respaldó la suma de puntos relevantes, como el papel y compromiso del docente de cara a una educación rural enmarcada en retos y desafíos que lo convierten en un vocero de la realidad socioeducativa, además de la pertinencia y necesidad de escuchar activamente a las comunidades y las necesidades de ellas, de cara a la creación de diferentes políticas públicas atencionales. Asimismo se hace énfasis en la importancia de las practicas pedagógicas desde la ruralidad y no desde lo urbano con la necesidad de flexibilizar el curricular, aunado a la mancomunidad entre docentes en formación que tienen diferentes miradas de los requerimientos sociales educativos así como del papel importante que cumple la familia al vincularse a estas prácticas; mientras que como conclusión se obtiene la necesidad de atender las precariedades y de

---

1-Elkin Oswaldo Rojas Rincón 1, docente de aula con experiencia en educación superior. Maestría en Práctica Pedagógica, Universidad Francisco de Paula Santander.

2-Luis Fernando Rojas Rincón, docente de aula con experiencia en educación superior. Maestría en Práctica Pedagógica, Universidad Francisco de Paula Santander.

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i27.6694

respaldar incluso desde ello recreativo y deportivo así como de lo artístico a estas localidades que no solo giran en torno a la educación sino al diario vivir y la dignificación de sus derechos fundamentales.

Palabras clave: Educación rural, Flexibilización curricular, Prácticas pedagógicas, Realidad socioeducativa, Políticas públicas.

EDUCATIONAL CHALLENGES AND CHANGES IN THE CULTURAL RICHNESS OF COLOMBIAN RURAL COMMUNITIES

ABSTRACT

The realization of this scientific production in the form of an essay arises from the need to raise awareness about the abandonment experienced by Colombian rural education, which, at the same time, constitutes a scenario of rich cultural, native, and ancestral diversity. In this regard, through a review of the literature, key points were highlighted and supported, such as the role and commitment of teachers facing a rural education framed by challenges that turn them into spokespersons for the socio-educational reality, as well as the relevance and necessity of actively listening to communities and their needs toward the creation of different targeted public policies. Likewise, emphasis is placed on the importance of pedagogical practices rooted in rurality rather than urban frameworks, together with the need for curricular flexibility, joined with the joint work among pre-service teachers who hold different perspectives on social-educational requirements, as well as the essential role played by families when engaging in these practices. Finally, the conclusion highlights the need to address structural deficiencies and to support these communities—even through recreational, sports, and artistic dimensions—which encompass not only education, but also daily life and the dignification of fundamental rights.

Keywords: Curricular flexibility, Pedagogical practices, Public policies, Rural education, Socio-educational reality.

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i27.6694

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA

Número 27. Vol. 1 (2026), pp. 176- 210 / Edición Continua
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254

CC BY NC SA

ENSAYO

RETOS Y CAMBIOS EDUCATIVOS EN LA RIQUEZA CULTURAL DE LA RURALIDAD COLOMBIANA

La fuerza docente de Colombia se convierte en la voz de la comunidad y, al mismo tiempo, en su líder, debido a la ausencia del Estado; asimismo, tiene un compromiso social, pedagógico y de vida, en medio de sus prácticas dinámicas y creativas, para proyectar el mundo a los estudiantes. La deficiencia de infraestructura y de servicios públicos se convierte en un reto, de la mano de la falta de recursos didácticos tradicionales, pues los tecnológicos representan una brecha muy amplia para ser alcanzados en el campo debido a las lejanías de las zonas y que algunas son extremadamente remotas, además de la marginación que sufren sus pobladores.

En ese sentido, es importante tener presente la definición e importancia de la escuela rural de acuerdo con la mirada de la literatura, ello de cara a identificar los desafíos y las necesidades atencionales que se presentan de manera sistemática, y que se convierten al mismo tiempo en emergencia para todos los actores sociales involucrados que en la actualidad precisan de apoyo inmediato, y que incluso responden a una deuda histórica en la nación colombiana, sobre la cuela el Estado y las instituciones correspondientes así como la sociedad en pleno debe trabajar en aras de construir la esperanza y la materialización de una vida amable desde lo educativo; por este motivo se trae a colación lo expuesto por Feu (2008) quien considera a la escuela rural como:

> Una escuela con un sistema organizativo diverso, situada en un territorio plural, sometido a un proceso de transformación cada vez más agudo. Además, contrariamente a lo que se suele pensar, esta escuela

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i27.6694

> puede tener, y de hecho tiene, diferentes finalidades o intencionalidades educativas. (p. 64)

Ligado a lo expuesto, resulta pertinente reflexionar sobre cómo la escuela en la ruralidad se guía por un modelo urbano que dista mucho de lo propio y dificulta el proceso natural de enseñanza y aprendizaje. Además, debe convertirse en una experiencia agradable, no marcada por limitaciones dentro y fuera del aula que predisponen de manera latente al estudiantado, así como al profesorado graduado y en formación. Esta realidad precisa llevar la mirada hacia datos relevante en el país que muestran situaciones detalladas de lo que se experimenta en el campo colombiano día tras día, y que demanda respuesta inmediata para su mejora, y es que:

> En Colombia existen aproximadamente 35.949 establecimientos educativos rurales que equivalen al 67,5% del total nacional, mientras que en las áreas urbanas hay 17.346 establecimientos equivalentes al 32,5% nacional. Los colegios y las escuelas rurales son de muy diversa composición y atienden a cerca del 24% de la población estudiantil. (DANE, 2023, p. 9)

En medio de esas precariedades, se enfatiza el trabajo integrado a partir de la vocación de dirigir multigrados: deben enseñar varios grados educativos simultáneamente, en paralelo a los distintos ritmos, edades y grados de cada niño, con mucha dedicación. Lo que el docente puede llevar son estrategias que estén en sus manos y que rompan con lo urbano, pues deben romper con lo tradicional en la ciudad y traspasar el salón de clase con versatilidad. El dialogo con los estudiantes debe ser

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i27.6694

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA
Número 27. Vol. 1 (2026), pp. 176- 210 / Edición Continua
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
ENSAYO

amable, el docente debe mirar los ruidos comunicacionales de los estudiantes, más atender a padres y representantes de la comunidad; también el docente se convierte en la voz de los proyectos que quieran instaurarse en la localidad para el desarrollo y el progreso de la escuela y sociedad, previo haciendo un diagnóstico de las situaciones diversas que puedan presentarse y hacer de un escenario una realidad cuesta arriba; es papel del padre reflexionar sobre la importancia del maestro dentro y fuera del aula.

Por otro lado, pero no desvinculado de este escenario se encuentra el compromiso del docente rural, el cual va mucho más allá de las dificultades, las cuales se topa con ellas en un escenario más complejo como lo es la inmersión de este en la escuela multigrado, aulas en las cuales convergen diferentes grados, edades, visiones y modos de convivencia, en medio de precariedades marcadas por la falta de infraestructura adecuada, servicios básicos oportunos y pertinentes, incluso del faltante de un profesorado altamente capacitado para atender a esa precisa diversidad.

De manera tal que ante todo pronóstico de crisis socioeducativa con altos puntos neurálgicos olvidados en atención por años, el docente se compromete con la ética con el sentido de pertenencia por lo rural y el reforzamiento y empoderamiento de los saberes ancestrales y de la identidad del pueblo para formar ciudadanos críticos en pro de desarrollo íntegros de temas que trasciendan el espacio de tiempo a ese contexto precario del cual es indispensable hacer eco a través de producciones científicas mesas de trabajo diálogos sostenidos y productivos y proactivos para mejorar desde las situaciones individuales de estos escenarios que generan gran riqueza multicultural.

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i27.6694

En el mismo sentido, es imprescindible tener presente que la ruralidad no es netamente la escuela multigrado es la oralidad y la palabra escrita ese contar saberes desde lo cotidiano y la integración oportuna y directa a la familia como eje fundamental de la sociedad lo cual no es distinto en estos espacios rurales donde el respeto la integración de esfuerzos el compromiso puertas adentro se ve reflejado en una institución donde el niño demuestra ese compromiso y ese desempeño que comienza en casa con el cuidar en muchos casos a los hermanos menores pero que también es responsabiliza ante el orden la responsabilidad por llevar las tareas del hogar las tareas de ordeño siembra y todo lo que sucede alrededor de casa pero que se nutre desde el compromiso familiar.

Es imprescindible hacer énfasis en que los niños de la escuela rural no tienen las mismas situaciones de vida diaria que las del urbanismo Y es que el faltante de servicios básicos les hace muy cuesta arriba el desempeño de sus tareas tanto en casa como en la escuela y les predispone desde luego a desenvolverse Y desempeñarse de forma óptima y flexible en una escuela y en un entorno donde muchas veces se siente contra la espada y la pared porque estima que le falta un poco más de conocimiento o que no conoce técnicamente todo lo que se le presenta y esto hace que se retraiga no exprese lo que puede aportar al aula como ecosistema vívido ideológico para la interfaz entre pares tan necesario para conocer al otro y para promover soluciones desde el aprender haciendo.

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i27.6694

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA
Número 27. Vol. 1 (2026), pp. 176- 210 / Edición Continua
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
ENSAYO

Además es rescatable que el docente debe acompañar al estudiante y hacer frente a esos ruidos comunicacionales que pueden surgir desde casa y que se reflejan en un bajo rendimiento o apatía cansancio o incluso decepción escolar tales como falta de una buena alimentación nulidad de servicios básicos como la electricidad el agua los desafíos que les hacen día a día emprender un camino a pie sin transporte bajo altas temperaturas o tempestades para acudir al aula donde ya de por sí traje este camino dificultoso que están cansados y exhaustos para adquirir conocimiento por esto muchas veces terminan abandonando las labores académicas y Se entregan a las del campo también para proveer a sus hogares Pero además pueden estar en medio de peligro explotación infantil y otras situaciones de conflictividad propias de la ruralidad colombiana que también requieren el respaldo de políticas públicas generales de fomentar esa seguridad y espacios propios para la infancia.

Para comenzar, Colombia se enfrenta a desafíos para lograr la paz y la educación en torno a las necesidades rurales no es la excepción, lo que ocurre educativamente en esos sectores termina homogenizando todo lo que sucede en esos espacios como educación rural, pero en realidad ello es la contextualización y conocimiento de saberes, culturales y tradiciones de esos sectores así como a las formas de ver el mundo y al proyecto de vida de sus estudiantes, en ese caso es imperativo que el currículo se cree en pro de atender esas visiones y modos de vida. La necesidad de políticas públicas en torno a la seguridad alimentaria es oportuna y pertinente, pues en la ruralidad los niños padecen, en muchos casos, de inseguridad alimentaria.

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i27.6694

Y esto es una paradoja porque es en estos sitios donde se produce la agricultura de la nación es por ello que el estado debe colocar su mirada en estos contextos y garantizar espacios de diálogo y de atención inmediata para que inclusive la primera infancia tenga un óptimo desarrollo y no se presenten situaciones como bajas de peso o excesos de peso a raíz del consumo de bebidas azucaradas y de la ingesta de no vinculante a la edad de cada quien y de acuerdo a sus necesidades respecto de los infantes por otro lado es imprescindible recordar a las cuidadoras.

Y es que las madres, en muchos casos, ante las dificultades y los faltantes que se encuentran en la ruralidad, manifiestan depresión y, en muchos casos, no conocen esta materia, sino que son víctimas del desconocimiento de sus emociones y de cómo tratarlas, además de no contar con acompañamiento eficaz que les permita el empoderamiento del autoconcepto y la proporción de sus fortalezas para salir adelante. Esa realidad no es meramente un monitoreo para una producción científica; es oportuna ante la emergencia de fenómenos sociales que demandan políticas públicas que, si en muchos casos ya están creadas, deben adaptarse a estas situaciones.

A las madres se les sobredimensiona la responsabilidad en la crianza y se aminora la del padre. Pero en muchos casos, los niños están con sus progenitoras o están solos. Y en oportunidades, indistintamente de con quienes viven, comienzan a experimentar la inseguridad alimentaria, que es cuando un miembro de la familia se salta una comida porque no hay dinero para comprarla, mientras que una fase previa a esta, que ya es

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i27.6694

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA
Número 27. Vol. 1 (2026), pp. 176- 210 / Edición Continua
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
ENSAYO

grave, es comprar alimentos no nutritivos porque desplaza los productos que sí lo son. En ese sentido, son muchas las aristas que giran en torno a la alimentación y sus faltantes en la ruralidad, y esto no es más que situaciones de hambre.

Los estudiantes deben caminar por horas para acudir a clase y trasladarse en condiciones muy precarias, como la lluvia, el sol y el hambre, por caminos sin asfaltar, en muchos casos a caballo y sin servicios públicos, lo que dificulta que el estudiante asista con ánimo a la clase cuando llega al aula. Los problemas de infraestructura también son una realidad latente; sin embargo, estas poblaciones son muy regionalistas y, aunque diversas, constituyen la riqueza del mundo rural. Es importante que se atienda y se piense en una educación adecuada para esta población, en lugar de condenarla a la exclusión. Existen inconvenientes en comunicación, inestabilidad en los docentes que llevan a exigir al estado colombiano realice políticas especiales en estos sectores que tiene mucho que dar desde el sentido de pertenencia.

Hoy aún se reconoce como válido el saber de la academia, pero las distintas formas de entender y comprender el mundo desde lo ancestral deben ser consideradas. Por ejemplo, las desventajas que enfrentan los habitantes rurales frente a los urbanos se reflejan en una gran brecha, ya que las pruebas de conocimiento son globales y solo se comparan con las de la ciudad. Vera y Valenzuela (2012), respecto a la identidad, hicieron énfasis en que “la identidad del Yo es un proyecto distintivamente moderno, un intento del individuo por construir reflexivamente una narrativa personal que le permita comprenderse a sí mismo y tener control sobre su vida y futuro en condiciones de

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i27.6694

incertidumbre" (p. 273). Conocer la historia es vital para mejorar la situación actual en esos escenarios.

Se mira la educación rural desde las carencias y los diagnósticos realizados desde la ciudad, y ello debe cambiar hacia un currículum flexible y humanizado, con los implementos requeridos para los estudiantes; la inversión del Estado debe ser considerable y no estandarizada, porque algunas zonas son más remotas que otras. Los megacolegios en las cabeceras municipales y las rutas escolares de las veredas a las cabeceras son una alternativa para dejar de lado el multigrado, según el Ministerio de Educación. En consecuencia, los padres pierden esa cercanía con la escuela, sí que acaba el multigrado, pues hay distancia y ya territorialidad en los colegios de las cabeceras.

Pero es importante seguir afianzando la mancomunidad escuela casa, pues los padres tienen puertas abiertas en las veredas y en las aulas multigrados, las cuales representan un escenario construido por sus habitantes, los padres hacen vida diariamente de esos escenarios, y se pierde el tejido social de las comunidades. Las realidades y particularidades del campo deben tenerse siempre en cuenta para resolver comenzando por el presupuesto. Asimismo, los problemas no son solo de acceso, sino más educativos, políticos y ecológico en la escuela rural, por ello se hace imperativo hacer políticas que giren en torno a las mejoras de la educación en estos sectores, los docentes originalmente deben formarse y conocer su territorio antes de mirar una opción

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i27.6694

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA
Número 27. Vol. 1 (2026), pp. 176- 210 / Edición Continua
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
ENSAYO

de ciudad para ser docentes, las juventudes y docentes que se van a las ciudades están desconociendo el campo, se queda solo y aislado sin generación de relevo, lo cual hay que atender desde muchos sectores empezando por la educación para evitar un problema a posteriori.

Hay territorialidades distintas, y atenderlas y desarrollarlas ahí es una tarea pendiente para que el habitante quiera aprovechar esos espacios para trascender. La educación rural, respaldada y apoyada en la vida comunitaria y en el mundo del trabajo, puede convertirse en una fortaleza para crear buenas experiencias de formación y desarrollo en medio de dificultades que pueden superarse, así como para realizar labores transformadoras. De este modo, el estudiante reconoce su ancestralidad y siente amor por el territorio. Los principios de la educación en el campo deben ser propios, pertinentes e identitarios.

Los maestros cuentan con diversas alternativas durante su formación. El plan es integrar a los estudiantes en este tipo de educación y que se queden allí dando lo mejor de sí, sabiendo que los estudiantes aprenden de los maestros y viceversa, porque el tiempo es cambiante en lo metodológico, didáctico y dialógico, entre otros aspectos. Es importante que los estudiantes reconozcan las diferentes ruralidades y poblaciones, así como las estrategias en cada caso y cómo abordarlas, mediante un trabajo de reconocimiento de los saberes de los niños, con el fin de que el maestro encuentre herramientas para experiencias dinámicas.

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i27.6694

Ha habido innovación gracias a las actitudes de los estudiantes y a la integración de los docentes, a pesar del marcaje territorial y de la diversidad de modelos de escuelas; la metodología itinerante en las prácticas hace que se reconozca la ruralidad y cada población y, además, se implementan estrategias para cada área multigrado. Ello, de cara a conocer qué diferencias hay entre lo urbano y lo rural, para que se asuma el aula multigrado como un espacio de interacciones y de andamiaje ante los procesos que el maestro quiere lograr mediante diferentes estrategias.

Las personas vinculadas a la práctica educativa en el campo nutren la dimensión investigativa del estudiante; esta dimensión investigativa del estudiante llama a hacer el cambio entre los estudiantes y las aulas, sabiendo que el contexto y las necesidades específicas de la comunidad son diferentes. Los vínculos se pierden cuando los niños entran a los salones en la ciudad, pero en el campo están más cercanos, lo que brinda la oportunidad de innovar, escuchar e integrar a los niños y a los padres como protagonistas, pues los infantes llevan los procesos paso a paso y de forma natural.

Una educación apta para todas las ruralidades se logra con ser coherentes en escuchar a las comunidades e integrar la interculturalidad, para crear políticas públicas atinadas y se defina el horizonte de aportar al país criterios y experiencias de cara a la educación en las ruralidades reconociendo la diversidad y la cultura, más establecimiento de diálogos que llamen a los padres de familia, comunidades y organizaciones y

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i27.6694

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA
Número 27. Vol. 1 (2026), pp. 176- 210 / Edición Continua
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
ENSAYO

expresen esas necesidades para crear el propósito concreto desde lo comunicativo, la investigación y vanguardista para reflejarse en acciones concretas en el territorio.

La educación rural en Colombia debe garantizar por parte del estado una integral adecuación de la educación en medio de la diversidad respondiendo a las diferentes dinámicas y no a lo urbano, llevándolos hacia las nuevas formas de pensamiento, y se rompa con lo urbano en cuanto a la jerarquía; hay que reconocer los saberes y potencialidades del campo, en ese sentido si los lideres y habitantes se capacitan serán capaces de generar grandes cambios en el territorio. Para ello, también es importante el diálogo con el ministerio y que se gane espacio para mejoras en el marco de una construcción de paz que comience por los procesos de justicia en los territorios, entre los cuales se encuentra la educación de calidad y con igualdad de recursos.

Sanuy et al. (2018) respecto de la relevancia del papel del maestro rural, indica:

> Pero más allá de la renovación de aspectos metodológicos y didácticos, los maestros y maestras de escuela rural también tienen importancia en otras cuestiones, como su papel dinamizador del entorno y de las relaciones con la comunidad y el papel de la escuela en la construcción de identidades plurales vinculadas con el entorno rural. (p. 128)

Llegar a las zonas rurales y, en especial, a las verdes no es tarea fácil para los docentes; no es distinto. Se enfrentan a problemas en las vías de acceso al llegar a la escuela, a veces debido a la lluvia. La cancelación de clases es una realidad ante las dificultades que enfrentan los docentes: pueden sufrir retrasos o no llegar debido a factores climáticos y a la vulnerabilidad de las carreteras. Los aspectos en torno a la

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i27.6694

docencia en la ruralidad varían, pero es importante desarrollar un trabajo multigrado dentro del mismo salón, con niños de todas las edades, basado en el trabajo de campo y el compañerismo, y en el que el docente se adapta a los intereses de cada estudiante, pues cada uno viene con sus costumbres, que se reflejan en la escuela y les generan gusto y disposición.

> La escuela situada en territorios rurales es una pieza clave para el mantenimiento y la atracción poblacional, por eso es importante conocer sus especificidades, tanto organizativas y pedagógicas como aquellas otras que la relacionan con las características sociodemográficas del contexto en el que se sitúa. (Lorenzo et al., 2020, p. 28)

La generalidad del inconveniente del deterioro de la planta física es para todos: goteras, problemas en tuberías antiguas; es importante cambiar estufas y neveras; que las sedes estén provistas de agua potable. Unas escuelas tienen más inconvenientes que otras: recolección de residuos sólidos, situaciones ambientales que requieren apoyos gubernamentales, pues en muchas sedes se requiere el espaldarazo, así como la actualización didáctica en el proceso de enseñanza y aprendizaje, más allá de las copias y los libros, de manera que la educación resulte más llamativa para los estudiantes.

Es importante incluir tecnología avanzada para potenciar a las nuevas generaciones, muy diferentes a los integrantes de hace veinte años, así como es fundamental el mantenimiento de las sedes en materia de infraestructura. El trabajo docente en el entorno rural es muy difícil debido a las complejidades, empezando por el

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i27.6694

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA
Número 27. Vol. 1 (2026), pp. 176- 210 / Edición Continua
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
ENSAYO

aislamiento geográfico, que conlleva dificultades de transporte y, como resultado, ausentismo y abandono escolar. Un maestro se presenta, pero luego se ausenta porque se ocupa de otras tareas y deja la planificación a mitad de camino debido a otras necesidades.

Son muchos los contextos que intervienen en la escena rural. El modo de planificar y de tener en cuenta la situación de cada alumno hace la tarea del docente más cuesta arriba. No se puede concluir con lo que debe la escuela: enseñar. Hay docentes que son nómadas y se presentan, pero se van; a la par, hay otros que se quedan cuando se enfrentan a las experiencias del niño. Pero hay que tener presente que los niños, en muchos casos, tienen que salir a ayudar a sus padres, y el docente muestra condescendencia al respecto. El docente puede interactuar con la comunidad y la comunidad con este compromiso y ganas de enseñar: los docentes se convierten en líderes, y es una relación de ida y vuelta. La didáctica está muy presente en la ruralidad, por ejemplo, para integrar saberes entre la música, la religión y la cultura.

En torno a lo anterior, Abós (2011) indica que: “La práctica pedagógica se apoya en principios de carácter profesional y ético, en un conjunto de ideas, creencias, valores y saberes que el docente construye a partir de una experiencia de vida y formación” (pp. 50-51). La profesión docente en la ruralidad se construye continuamente a partir de su compromiso, porque los recursos no son los mismos que en el área urbana; allí están inmersos la creatividad y la confianza, y se valora el esfuerzo que se hace día con día. El escenario de la ruralidad es complejo y es preciso enfocar la educación rural en el

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i27.6694

reconocimiento de las necesidades, con el fin de desarrollar experiencias que respondan a ellas.

Las actividades y las situaciones educativas difieren; esto interfiere con la continuidad de los infantes en la dinámica escolar, así como con su rendimiento. El docente no es ajeno a esa realidad, pues comparte las vivencias con el estudiantado. El docente se encuentra, en muchos casos, solo en la ruralidad multigrado; debe afrontar incluso emergencias y situaciones que desconoce. Es entonces una cocreación en la que él aprende del estudiante y viceversa. Una gran cantidad de pobladores habla sin comprender las temáticas de desarrollo porque están inmersos en sus propias jergas y costumbres.

La propuesta de la casa escuela debe establecer alianzas con actores socioeducativos, incluso con los de la casa, para mejorar las condiciones de comunicación en el proceso de enseñanza y aprendizaje. Un factor importante es la participación de la comunidad para tejer relaciones socio educativas y poner en la palestra el patrimonio en pro de alimentar el sentido de pertenencia para que en medio de un currículo adaptativo y humano pero familiar el proceso sea mas amable incluso enmarcado en el rol del docente comunal como muy significativo para manejar incluso leguas distintas que llamen a la participación en el aula y el estudiantado cuente cómo realizan las tareas en la comunidad tales como la pesca, cultivo, entre algunas, ello fomenta la oralidad y la escritura.

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i27.6694

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA
Número 27. Vol. 1 (2026), pp. 176- 210 / Edición Continua
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
ENSAYO

La capacitación del docente también es fundamental en otras lenguas para atender la diversidad cultural y compartir saberes mediante talleres vivenciales que integran a los padres de familia y a la comunidad en pleno. Es preciso tener presente el diálogo ante los desafíos de la escuela rural en Colombia, por lo cual hay que escuchar las experiencias de los maestros, así como las de los estudiantes, que fusionan sus saberes y las necesidades en esos contextos de la práctica pedagógica. El panorama de la educación rural en los territorios merece alianzas de voces que se escuchen en procura de mejorar ese ámbito, además de incentivar desde allí la investigación y darles espacio a los protagonistas de estas áreas. El eje del diálogo debe girar en torno a la revisión de las discusiones en la ruralidad sobre las tensiones y necesidades, y sobre cuándo se ha otorgado relevancia en Colombia para abordarlas, crearlas y mejorarlas.

Las políticas públicas son un desafío y se tiene que trabajar en ello incluso en las ya creadas para mejorarlas en torno incluso de los debates y experiencias que se han tenido, pues los sentidos en la política pública en educación se ubican las perspectivas e iniciativas de los proyectos en esta dirección rural, también en sus significados. Entender las políticas en la nación y como se ponen en marcha en los contextos rurales deben tomar fuerza cada vez mas e importancia en este sentido para respaldo de las escuelas rurales y desde esa cobertura se brinden mejores condiciones, sin embargo, se precisa de mas elementos para conformar estos procesos.

El significado de estas políticas públicas es brindar optimización en el desarrollo y en los procesos de conocimiento, desde lo estructural hasta todo lo que recoge las

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i27.6694

condiciones efectivas en el marco de la práctica rural, sin dejar de lado que las ansias de conocimiento en estos infantes están, pero que los recursos, en su totalidad, no son los mejores o se carece totalmente de ellos, y se deja de lado el tema. Desde el lugar de liderazgo de los docentes inmersos en la educación rural, se estima que no existen políticas públicas para este sentir y que los currículos siguen afianzándose con base en lo urbano.

Sin conectividad en las veredas sigue siendo una realidad aunque el colegio tenga varias sedes no hay atención, mas las estructuras con goteras y algunas veces la señal de teléfono es nula, sin embargo los docentes desde pandemia ven más fuerte la atención para los niños, con padres y representantes, pues ellos llegar tarde de sus labores, el educador y el padre se podían comunicar al final del día, por ello los compañeros docentes se valen de los libros del área urbana, sin incentivo en el área rural, pues ante ello se hace necesario que se vea la política publica que fomente el animo y mejora de niños y docentes del campo. Los niños del campo son evaluados según los currículos de las principales capitales del país, lo que perjudica el proceso de enseñanza y aprendizaje.

Las estrategias educativas buscan consolidar las mejoras en el ámbito educativo, pero la pandemia modifica los significados de la ruralidad y pone en la palestra nuevas necesidades, porque lo tecnológico llegó para quedarse, mientras que la ruralidad carece de ello. Todas las estrategias necesarias para mejorar desde la pandemia incluyen

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i27.6694

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA
Número 27. Vol. 1 (2026), pp. 176- 210 / Edición Continua
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
ENSAYO

bioseguridad y tecnología. La emergencia de la pandemia amplió las brechas en servicios, tecnología e infraestructura, y la necesidad de mano de obra y recursos aún se queda corta. La presencialidad sigue siendo necesaria para abordar y mejorar ante estos nuevos desafíos.

Los profesores siguen relacionando estos requerimientos con: tanques elevados de agua, materia de conectividad, estrategias de bioseguridad, infraestructura. Su ejecución también está en manos de los rectores de esos centros educativos. La escuela, hoy por hoy, alberga diferentes requerimientos y sistemas educativos; los retos del plan de educación rural ahora también se enmarcan en procesos de aprendizaje socioemocional, lo que lleva a reflexionar sobre la calidad educativa. La familia y el estudiantado aún se preguntan cómo hacer su mejor tarea desde cada sede ante tantos retos, y las estrategias de permanencia que se necesitan trabajar. La presencia es la reina para lograr mejoras y posicionamiento en la educación rural.

Es importante que el docente aborde cómo los niños ven la escuela; en ese caso, para mejorar ese espacio y que esta sea una educación de calidad, pues si el Estado debe garantizar espacios seguros y educación de calidad, los docentes deben aportar su grano de arena en cuanto a monitoreo, acompañamiento, reconocimiento y trabajo en estos espacios. No hay que dejar de lado la perspectiva cultural para mantener vigente la riqueza de la ruralidad en el país. La ruralidad no debe ser una extensión de lo que se hace en las ciudades, sino que debe reconocer lo propio y lo autóctono. En ese sentido, las brechas no las destapó la pandemia, sino que las dejó más a la vista; ya existían. Y

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i27.6694

vuelve a llamar a la reflexión sobre la garantía del derecho a la educación fundamental, y es preciso materializarlo para la dignidad de la escuela campesina.

Passo (2023) destaca que:

> La educación rural, cuando es de calidad y cuenta con las herramientas adecuadas, puede ejercer un impacto positivo en el desarrollo sostenible de las comunidades rurales. La educación no solo contribuye al desarrollo de habilidades y capacidades esenciales, sino que también puede ser un catalizador en la toma de decisiones y en la generación de soluciones sostenibles y adaptativas ante los retos que afrontan las comunidades rurales. (p. 268)

Es preciso tomar en cuenta, a propósito de lo rural, que las precariedades profundas no solo se dan en la escuela rural, sino también en las familias que hoy no tienen acceso al agua potable. La infraestructura también está ligada a la dignidad de los campesinos en torno a la escuela que merecen y a la garantía de sus derechos fundamentales, lo que, para uno de ellos, como la educación, plantea muchos interrogantes que deben atenderse de forma integral. El compromiso debe ser repensar y replantear la educación rural de calidad y no solo como derecho de acceso a ella. Hay que tener presente la precariedad en la que hoy se sigue impartiendo la educación.

Es oportuno también resaltar que si bien la pandemia dejó la necesidad latente de atender la salud mental y emocional desde el reconocimiento de todas y cada una de ellas como validas y respetables y que no están desligadas de la educación por los ruidos

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i27.6694

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA
Número 27. Vol. 1 (2026), pp. 176- 210 / Edición Continua
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
ENSAYO

comunicacionales que pueden estas representar en el proceso educativo, hoy por hoy se precisa de un equipo multidisciplinario que atienda y acompañe a los educadores y educandos respecto de sus procesos emotivos así como de las situaciones disruptivas que los potencien en negativo, pues los centros de escucha activa son la base de sociedades y planteles agradables y seguros que aminoran la violencia.

MEN (2017) precisó que:

> El desafío también consiste en ofrecer una educación de calidad que aumente las posibilidades de cada individuo de tener mejores condiciones de vida en el futuro, que promueva la innovación, el desarrollo tecnológico, impulse la productividad e incremente las oportunidades de progreso para las regiones. (p. 9)

Trabajar de acuerdo con la perspectiva de le educación urbana hace ponen en la mesa el reacomodo y el resurgir de políticas públicas a propósito de solucionar las brechas dadas históricamente en el campo y necesarias de atender, ante lo cual, las maestras, maestros e investigadores siguen trabajando en medio de la deuda histórica que se caracteriza por las prioridades que aún siguen en discusión, pero debe ser con miras a abarcar esos desafíos y su reconocimiento. Estos retos deben tomarse en serio y con mucho rigor en las políticas públicas para atender esas condiciones, pero también con disposición a dialogar desde las comunidades para que se consoliden.

El derecho a la información también está inmerso en la ruralidad, el cual debe atenderse con tabletas y dispositivos de conectividad, más la seguridad en medio de escenarios convulsos que requieren dotación de infraestructura y acompañamiento

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i27.6694

constante en estas comunidades; se abrace, además, a las familias y a los niños, que se sumen voluntades reales y esfuerzos materializados sin que se caiga en ejercicios retóricos que no pasen del diálogo. Las políticas deben ser pensadas inmersas en lo rural, reconociendo, desde luego, la importancia del maestro. En correspondencia, resulta necesario y oportuno, de inmediato, superar el atraso y salir de la marginación social, política y económica que sufre la ruralidad, asumiendo la responsabilidad del maestro y la importancia de su práctica pedagógica. Además, es necesario que los organismos pertinentes acudan personalmente a estos espacios y monitoreen, reflexionen y rediseñen lo que sea necesario para la educación integral en ellos. Abstraer las voces de los estudiantes para la escucha activa desde el lugar en el que se es protagonista sigue siendo fundamental, pues, para mejorar la educación rural, todos deben ser escuchados

Spivak (2021) recalcó:

> Conocer las expectativas de los estudiantes es una manera de saber cómo escenifican la vida escolar y, en este marco, la Escuela Secundaria. A partir de la conceptualización de expectativas permite adentrarnos al concepto de sentido ya que ambos están relacionados en su significación. Las expectativas necesitan de sentido para poder enunciarse y tengan un motivo y, a su vez, el sentido le da el marco al contenido que se elabora en una referencia valorativa según cada enunciante. (p. 48)

En ese sentido, de acuerdo con lo que debe atenderse, se tiene que el agua potable, los servicios públicos y de energía, las vías de comunicación y el mejoramiento de las bibliotecas también son pasos elementales; son primordiales para quienes hacen

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i27.6694

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA
Número 27. Vol. 1 (2026), pp. 176- 210 / Edición Continua
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
ENSAYO

vida allí, pues estos aspectos o bien son deficientes o, en su mayoría, no existen. Es imprescindible resaltar que las vías de acceso no solo son accesos a la escuela, sino también a la ruralidad y a todas sus formas y necesidades de convivencia; estas son las condiciones de la ruralidad y, ante la falta de garantía de esos accesos. El compromiso debe asumirse desde las escuelas y las comunidades, en procura de su atención y mantenimiento.

Lo rural no es exclusivamente lo agrícola, ni lo atrasado, ni la sola expresión de la producción primaria. Se entiende, entonces, el medio rural como el conjunto de regiones o zonas en las que se asientan pueblos, aldeas, pequeñas ciudades y centros regionales, espacios naturales y cultivados en donde se desarrolla una gran diversidad de actividades como la agricultura, industria pequeña y mediana, comercio, servicios, ganadería, pesca, minería, turismo y extracción de recursos naturales. (Pérez y Farah, 2002, p. 12)

De igual modo, el transporte escolar también es una necesidad y no solo debe brindarse en el ámbito urbano; igualmente, hay que atender la necesidad de alimentación y todo el debate en torno a estos retos que se han presentado durante años para con los infantes, pues hay que reforzar muchas aristas para la formación integral, en pro de trabajar en red y en aras del apoyo mutuo. La puesta en marcha de la práctica pedagógica, si se trabaja en mancomunidad, tiene perspectivas desde varias sedes, así como sus requerimientos; se precisa entonces de programas para estos procesos que los docentes de formación llevan a cabo.

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i27.6694

En torno a estas prácticas la postura de Segura (2012), es:

> A través de esta, el personal docente tiene la oportunidad de reflexionar en torno a su propia práctica, reconocer los problemas que presenta el grupo o grupos que donde se lleva a cabo el quehacer pedagógico y, de esta forma, innovar; es decir, buscar soluciones sencillas y específicas, evidentemente coherentes con la realidad que se esté viviendo, en pro de mejorar su propia práctica profesional y, en consecuencia, contribuir a generar un sistema educativo de calidad." (p. 80).

Asimismo, es importante rescatar y reflexionar sobre que no existe mucho apoyo a la recreación y cultura, así como el ocio pues los niños están prestos en la ruralidad a estas alternativas y ejercicios que se pueden brindar, ante ello hay que involucrar recursos materiales y personales en pro de enriquecer la experiencia; integraciones con las escuelas, intercambio de procesos que les haga sentir parte de un mismo entorno y no desplazados y sentirse menos. Del mismo modo, más allá de impartir una cátedra y mostrar temas de salud, es importante integrar tecnología y microscopios para que los niños puedan ver más allá.

No es un tema de que los niños tengan fragmentos de información, sino de la cultura que ha construido la generación adulta; Meirieu (2006) expresa que “Me gustaría convenceros de que hay una didáctica que, por el contrario, permite hacer accesibles y transparentes los contenidos del saber que deben enseñarse, sin que, por ello, pierdan su encanto”(p. 56). es imperativo integrar al arte y la cultura y este es uno de los retos respecto de los cuales hay que ocuparse, además del lugar del cuerpo, de la danza y de

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i27.6694

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA
Número 27. Vol. 1 (2026), pp. 176- 210 / Edición Continua
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
ENSAYO

la educación física como seres integrales imprescindibles de atender en cuanto a la educación rural y que aun la definen, es imprescindible encontrar esta comprensión desde la falta, pero también hay que tomarla en cuenta desde la oportunidad de proponer respecto de modelos educativos flexibles de riqueza pedagógica y cultural, que es una capacidad que aporta y que transforma.

Miranda (2011) señala que esta nueva concepción que se tiene del espacio rural se evidencia en los siguientes aspectos:

> (i) La acentuación en la dimensión territorial sobre la sectorial agraria. (ii) Reconocimiento de las vinculaciones entre pequeñas ciudades y el medio rural circundante, (iii) la articulación estructural entre el desarrollo urbano y el rural. (iv) el carácter complementario entre la actividad agrícola y otras ocupaciones en la generación de ingresos de la agricultura a tiempo parcial y el origen multisectorial del ingreso familiar en el medio rural. (v) Incremento de la función residencial en las zonas rurales, con el concomitante aumento de la demanda de servicios sociales y residenciales que contrasta con la percepción productiva (vi) Aumento del potencial económico de activos ligados al territorio de tipo geográfico, histórico, cultural, paisajístico y ecológico. (vii) Acento en la participación de los diversos agentes involucrados en el diseño y la aplicación de las políticas y programas de desarrollo rural. (p. 91).

Las estrategias deben basarse en la cultura, en los saberes ancestrales y en los avances de otras naciones; no deben tomarse como base para replicarlos, sino para afianzarlos en la pertinencia territorial y hacerlos parte del eco de la esencia educativa, en aras del despliegue de infraestructura, transporte y capacitación, sin que existan zonas diferenciadas. Siempre es imprescindible la puesta en marcha de recursos para las estrategias pertinentes que reduzcan las brechas históricas, que, sin duda, no se

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i27.6694

materializan a corto plazo, pero que, al involucrarse, todos los actores van a fortalecer esas estrategias y el panorama en general. El sector educativo también arropa a todos los niños migrantes y, de este modo, los sectores son capaces de reconocer e integrar la diversidad y la riqueza.

Las distintas voces y las experiencias vividas en la educación rural son la base para visibilizar la escuela y todo lo que allí acontece en términos pedagógicos; no hay que verla estrictamente en términos de precariedad, sino en sus potencialidades; la riqueza no se escribe para replicarla en otros modelos pedagógicos, sino que llama a lo propio y a lo investigativo. Barba (2011) precisó que “la escuela rural como una realidad diferente y como un foco de propuestas de innovación educativa que van dando respuesta a sus propias necesidades” (p. 100). La articulación, la fuerza y el empoderamiento están en el docente, la comunidad y los niños; todos reconocen los riesgos, incluso los ambientales, para que se reconozcan los efectos y se apalanquen en las riquezas de la ruralidad para avanzar y seguir adelante desde las fortalezas individuales.

Hacer políticas públicas es una vigente permanente es fortalecer la educación rural en Colombia sin embargo la realidad sigue haciendo que pocos estudiantes que tienen problemas de acceso a la educación y se sigue en la búsqueda de una sociedad equitativa injusta para recuperar analfabetismo campesino por ello deben incluirse las posibilidades de desarrollo rural para mejorar la brecha del sector urbano colombiano y

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i27.6694

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA
Número 27. Vol. 1 (2026), pp. 176- 210 / Edición Continua
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
ENSAYO

así se exprese el nivel educativo y también es insuficiencia en la oferta educativa precaria y condiciones educativas, hay que preguntarse cómo educar y para qué sociedad y cuáles son esas dificultades ambientales incluso en el territorio rural lleno de historias.

Hay que tener presente que en cuanto al sistema educativo colombiano las aglomeraciones están en ciudades y en zonas intermedias mientras que de último está la zona rural y las dispersas que son las que están más remotas esta cobertura educativa entre urbana y rural es significativa, pues muchos abandonan en el campo, las escuelas, las instituciones educativas en algunos casos ofrecen solo formación en grados de primaria y preescolar, no hay consecución y pocas ofrecen educación secundaria en el campo y mucho menos media y todavía menos educación para adultos por ciclos.

Asimismo los docentes van dejando esta actividad y abandonar el campo y buscar lo urbano para su mejor desarrollo por las precariedades que encuentran en esas zonas, algunos no se registran en esos contextos o simplemente abandonan y se van hacia otros lados del país; los maestros se convierten en víctimas directas inclusive de conflicto armado, escenario que pone en alta vulnerabilidad a esta población; pues estas son situaciones difíciles entre educación y políticas públicas es un territorio latente de un constructo cultural que caracteriza la imagen entre el campo y la educación, debido a que la historia precisa una retórica de la ruralidad marca por la violencia.

Pero pese a las arbitrariedades, quienes se quedan a ejercer la docencia contra todo pronóstico se encamina y compromete con la puesta en marcha de las estrategias que emplea la educación, la cual rural giran en torno alternativas para la atención en los

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i27.6694

niveles de preescolar en lo que se comentó son los más comunes, así es como en educación básica y media, pero también capacitan a docentes y les dotan de materiales de apoyo educativo como ya es bien sabido de: bibliotecas, textos, aunado a contenido más pertinente, pero siguen los faltantes de tecnología y comunicación para una educación que trascienda.

Se hace oportuno resaltar también que niños en edades escolares están por fuera del sistema educativo colombiano, y es imprescindible que la escuela les acoja, siendo la educación un derecho fundamental para la realización del ser, es por ello que en la mancomunidad por hacer de estos escenarios mejores sitios de desempeño, estos va valiosos esfuerzos en que fortalecer estas estrategias se integren con alto grado de compromiso nuevas acciones, municipales y departamentales además de aliados del sector privado, para evitar la deserción de los estudiantes y al mismo tiempo la migración de la población campesina, o sea que las ciudades en atención a la diversidad y complejidad de estos factores que explican entre algunos de ellos, están la pobreza, el hambre, la violencia; educar para el arte de la paz y la cultura a través de las gobernanza, en pro de lo autóctono y la educación, debe ser un gran problema la ruralidad colombiana que debe ser atendida

En conclusión, Las precariedades del entorno rural no gravitan alrededor únicamente de la escuela, es necesario echar la mirada y su atención al diario vivir de sus pobladores quienes precisan de las atenciones oportunas e integrales de los entes

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i27.6694

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA
Número 27. Vol. 1 (2026), pp. 176- 210 / Edición Continua
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
ENSAYO

gubernamentales y en consecuencia de la dignificación de sus derechos fundamentales. Por ello, resulta pertinente reconocer la riqueza de lo propio y de lo autóctono, y dignificar desde las vías de acceso hasta los servicios públicos y básicos para una vida cómoda, y que la lucha por deslastrarse de estos elementos multifactoriales que fatigan a diario al ser humano no se convierta en una cotidianidad, pues los faltantes hacen que la educación no se tome como primera alternativa en la vida del infante que en muchos casos se va a las labores del campo.

De igual manera, los retos a los cuales se enfrenta el investigador son las dificultades aun latentes en un contexto vulnerable y la necesidad de hacer eco desde estos temas en pro de sensibilizar a sus lectores quienes han de entender que no se trata de una realidad aislada sino de un entramado social que repercute en todo tiempo y espacio, pues la ruralidad tiene mucho que aportar a la nación colombiana e incluso fuera de ella, desde la diversidad de sus recursos y fuerza de empoderamiento desde perfiles sociales que le representan. El amor por lo propio y el ser voz y referente de los valores y principios que allí se entrelazan dan cuenta del compromiso de cada poblador con el territorio.

Boix (2014), refiere que:

> La escuela rural como miembro activo de un sistema institucional territorial proyecta las prácticas colectivas, individuales y familiares, marcando límites simbólicos de representación social y desarrollando, a su vez, un espacio social y educativo propio, característico e inclusivo; como receptora de identidades y emociones, la escuela rural concibe prácticas familiares y, con ellas, sentimientos, emociones y desconciertos propios de un territorio poco reconocido socialmente; como capital social local, es

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i27.6694

> capaz de dar respuestas a las necesidades educativas reales del territorio, con capacidad para reaccionar ante la diversidad y heterogeneidad naturales del contexto; y como elemento configurador de la construcción social rural, puede proyectar el reflejo mismo del vivir de su comunidad y de su forma de entenderla, compartiendo su proceso de crecimiento natural. (p.1).

Las escuelas rurales tienen difícil acceso y está retirada de los pueblos y directamente se encuentra en el campo escuela rural el docente tiene una mirada más amplia porque no solamente se va a vincular a la dimensión pedagógica sino en diferentes dimensiones del ámbito educativo tales como la educación el recurso la gestión de elementos didácticos, el ambiente y su vinculación con el campo y las tareas cotidianas marcadas por la ancestralidad, la economía y nulo poder adquisitivo, el alimento diario, las situaciones personales como problemas en casa de los estudiantes, falta de comunicación o una comunicación violenta, para con los estudiantes, que les dispone o predispone a recibir la información en el proceso de enseñanza y aprendizaje.

La serpenteante carretera queda atrás, y lo aledaño a las escuelas rurales son los ríos urbanos. Los pueblos se pierden en la serranía a kilómetros; en muchos casos se encuentran las primarias. Las altas temperaturas y el salón son bien diferentes. Los alumnos de cuarto, quinto y sexto grado van en camión o a pie; también es polvoriento. Hay un abandono, pero en escuelas rurales públicas que no cuentan con sanitarios desde hace años. El argumento, en muchos casos, es que la población rural se ha reducido significativamente a lo largo de los años y que las estructuras comunitarias no

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i27.6694

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA
Número 27. Vol. 1 (2026), pp. 176- 210 / Edición Continua
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
ENSAYO

cuentan. Las escuelas deberían estar dotadas de maestros capacitados, pero en muchos casos se pone a prueba la vocación del maestro, incluso cuando los sueldos no son los más altos. El principal propósito de los educadores en la localidad muchas veces no es enseñar y escribir de primera mano sino realizar los años maestros para acabar con el hambre que sus pocos alumnos

Las escuelas se esconden en muchos casos como secreto de la montaña, pero al lado de los estudiantes está el apoyo del maestro comprometido es grande el esfuerzo y el trayecto para llegar a las escuelas; muchas veces entre dos horas y media utilizando en algunos casos caballos, algunas veces se recibe a los niños en la escuela, con poca alimentación luego de llegar en las mañanas tras caminos extensos de lluvia y sol que incluso les refieren enfermar; sin embargo mayormente además de estudiar van por algo que les hidrata. Igualmente, ante el tramo eterno que representa la distancia casa – escuela, no se permite que un docente se desligue de esas realidades; el educador frecuentemente se vincula más allá del rol principal y, con la ayuda de los padres, se suma el esfuerzo para brindar comida en horas completas, como el almuerzo.

En medio de estas realidades, los niños juegan, salen al campo, aprender en medio de debilidad; además les apoyan con ropa e implementos para su día a día; los profesores hacen paradas obligatorias con la poca economía que puedan disponer para lo que les alcance con sus propios medios y que los niños puedan alimentarse, al menos un poco; aunado a ello, les donan algunos materiales, y son los maestros quienes les apoyan en lo que más puedan. Este es el compromiso de siempre ante la realidad;

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i27.6694

además, para llegar a la escuela se hacen, en muchos casos, dos horas y media a caballo, sin que la quebrada esté crecida, pero a este escenario a veces se suma ir sin desayuno.

Por otro lado, en cuanto a la soledad y la seguridad de estas zonas, los guardianes son las montañas y los volcanes. Cabe destacar que por lo habituados que están los docentes a esas áreas rurales, los sonidos naturales son reconocidos por los pobladores y están tan familiarizados con la soledad que ver a alguien genera algunas veces miedo en los infantes. Y es que estas escuelas parecen detenidas en el tiempo, y ello en pleno siglo XXI, aunado a los problemas para comunicarse con padres de familia: cuando los docentes tienen que enviarles un mensaje respecto de la escuela, lo hacen llegar a través de un tercero, y esto puede tardar días; sin embargo, ante las dificultades, y sobre todo cuando se trata de necesidades alimenticias, los niños esperan con paciencia.

Los paseos veredales, en la mayoría de los casos, solo los recorre el viento, pues no hay pobladores. Ante ello, el compromiso de los docentes se ve obstaculizado por las lejanías y los climas inclementes, lo que resulta complejo. Así pues, el futuro en el aula está marcado por un esfuerzo previo y por ganas de salir adelante. El docente determinado a avanzar recorre los caminos en soledad hasta llegar a los salones; también usa la moto, el bus o camina. No obstante, saben que hay solo cuatro o cinco alumnos; algunos de ellos son hermanos o primos entre sí; son de la zona y se movilizan

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i27.6694

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA
Número 27. Vol. 1 (2026), pp. 176- 210 / Edición Continua
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
ENSAYO

a sabiendas de que, en ocasiones, no hay servicio de alimentación o, cuando hay mucha lluvia, simplemente no hay jornada.

Es rescatable que incluso en las dificultades los niños siguen manifestando en muchos casos su vinculación con el interés por estudiar inclusive en vincularse con la investigación; hay que tener presente que esta motivación es un reto cuando en medio de precariedades los docentes pueden tener diferentes grados cargo, o diferentes escuelas rurales; y se conocen así las familias, pero esto permite empezar a trabajar en forma personalizada; la diferencia radica en el tiempo que se le puede dedicar a los estudiantes sobre todo cuando se está de cara en el multigrado donde se integran varios escolares de distintos años, tomando en cuenta que los docentes cumplen con trabajos que no les corresponde como el de proteger y psico educar. No obstante, otro caso va más allá del rol: por ejemplo, sacan de su bolsillo para apoyarles con la alimentación; trasladan a algunos de ellos; manifiestan emociones como la angustia ante sus necesidades y miedos; no saben cómo desenvolverse; entonces, los maestros les brindan esa contención porque cada uno tiene inconvenientes en casa.

Es pertinente resaltar que la educación tanto en niños de escuela rural como urbana, es igual de importante como en cualquier otro pueblo donde hay diferentes y muchas más matrículas, dado que la educación es lo básico para que el infante se desempeñe el día de mañana en sociedad; la cual es fundamental para todo ser humano; asimismo la familia y compartir de ello, así como su participación que incluso se hace en mayor medida a partir de las mamás, porque los padres no suelen hacerlo por sus

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i27.6694

labores jornaleras cotidianas, es elemental para que se integran en tareas de sana convivencia como pintura, deporte, cultura, y otra; que al observar a su hijo en el acto pedagógico le anima también.

En consecuencia, el monitoreo realizado a esta situación vigente como lo debe ser también la suma de voluntades para el cambio oportuno de esos contextos precarios, se enmarca esta mirada reflexiva del entorno rural socioeducativo para engranar fácilmente en la línea de investigación en educación de código LIE0603 a propósito de enriquecer su material de producción científica para dejar las bases de una generación futura que haga estudios referenciales y al mismo tiempo, llame a la reflexión de todos los actores sociales que pueden sumar esfuerzos para consolidar una realidad distinta, en procura del mejoramiento paulatino y de su desarrollo sostenible y sustentable.

Referencias

Abós, J. (2011). *La escuela rural en el siglo XXI: La visión del profesorado*. Praxis. https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2780967.pdf

Barba, J. J. (2011). El desarrollo profesional de un maestro novel en la escuela rural desde una perspectiva crítica. *Profesorado. Revista de Currículum y Formación del Profesorado*, *15*(2), 99-114. https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=194124728005

Boix Tomás, R. (2014). La escuela rural en la dimensión territorial. *Innovación Educativa*, (24), 89-97. https://revistas.usc.gal/index.php/ie/article/view/1959

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i27.6694

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA
Número 27. Vol. 1 (2026), pp. 176- 210 / Edición Continua
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
ENSAYO

Feu, Jordi (2008). *"La escuela rural desde la atalaya educativa".* En: Jordi Garreta y otros (coords.), Educación rural y sociedad. Universitat de Lleida.

Lorenzo, M., Fernández, M., & Santos, M. A. (2020). La escuela rural ante los retos de la despoblación: Especificidades organizativas y pedagógicas. *Temps d'Educació*, (59), 27-42. https://www.raco.cat/index.php/TempsEducacio/article/download/379376/472609

Meirieu, P. (2006). *Carta a un joven profesor: Por qué enseñar hoy*. Graó. https://www.redalyc.org/journal/296/29668176005/html/

Ministerio de Educación Nacional. (2017). *Plan Especial de Educación Rural: Hacia el desarrollo rural y la construcción de paz*. Ministerio de Educación Nacional de Colombia. https://www.mineducacion.gov.co/1780/articles-392871_recurso_1.pdf

Miranda Camacho, G. (2006). Hacia una visión hermenéutica crítica de la política educativa. *Revista de Ciencias Sociales (Universidad de Costa Rica)*, (111-112), 83-96.

Passo Utria, Y. A. (2023). Educación rural y desarrollo sostenible en Colombia: Perspectivas y desafíos. *Gaceta de Pedagogía*, (47), 261-280. https://www.researchgate.net/publication/378703082_Educacion_rural_y_desarrollo_sostenible_en_Colombia_Perspectivas_y_desafios

Pérez Correa, E., & Farah Quijano, M. A. (2002). Los modelos de desarrollo y las funciones del medio rural en Colombia. *Cuadernos de Desarrollo Rural*, (49), 9-28.

Santamaría-Cárdaba, N., & Sampedro Gallego, R. (2020). La escuela rural: una revisión de la literatura científica. *Ager. Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural*, (30), 147-176. https://www.researchgate.net/publication/50922852_El_desarrollo_profesional_de_un_maestro_novel_en_la_escuela_rural_desde_una_perspectiva_critica

Sanuy, J., Boix, R., & Buscà, F. (2018). El papel del maestro rural en la construcción de la identidad y la dinamización comunitaria. *AULA*, *27*, 125-138. https://www.redalyc.org/pdf/6721/672174448005.pdf

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i27.6694

Sarmiento Lozano, J. L. (2022, 19 de octubre). El universo de la escuela y los colegios rurales en Colombia. *Ruta Maestra*, (34). https://rutamaestra.santillana.com.co/el-universo-de-la-escuela-y-los-colegios-rurales-en-colombia/

Segura, M. (2012). La investigación-acción y la reflexión sobre la práctica pedagógica como ejes de la innovación educativa. *Revista Electrónica Educare*, *16*(2), 79-93. https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=194124728005

Spivak, A. (2021). Expectativas y sentidos sobre la escuela secundaria en jóvenes de contextos vulnerables. *Estudios Pedagógicos*, *47*(1), 45-60. https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/items/daa2c863-65f6-4a7a-a9c5-73ce1728b52c

Vera Noriega, J. Á., & Valenzuela Medina, J. E. (2012). El concepto de identidad como recurso para el estudio de transiciones. *Psicologia e Sociedade*, *24*(2), 272-282. https://investigadores.unison.mx/es/publications/el-concepto-de-identidad-como-recurso-para-el-estudio-de-transici/

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i27.6694